

PAGINA LITERARIA

Los que fueron

Donación Completa

¡Oh! como olvidar podría
su bello rostro adorado...

¡Generosa amada mía!
Todo cuanto en ella había
todo, todo me lo ha dado!

Virgen, calmando mi pena
con su amor dulce y risueño,
me hizo, candorosa y buena,
anegarme en la serena
tranquilidad del Ensueño.

Amante, me dió a beber
en sus labios encendidos
roja copa del placer,
goces que aún hacen arder
con su fuego mis sentidos.

Hembra, me hizo el postrer don,
ciñendo a mi corazón,
como una joya preciada,
la sutil y envenenada
víbora de su traición...!

† José DURBÁN OROZCO

(En el Album de M. F. G. G. de Oro)

CONCURSO LITERARIO

En este Concurso podrán participar cuantos lo deseen con la única condición de tener abonada en esta Administración por lo menos la suscripción de un trimestre.

Consiste el concurso, en identificar el autor y la obra a que pertenecen los fragmentos que publiquemos,—ya que este concurso lo continuaremos en números sucesivos—o el autor y el título nada más, cuando lo publicado, sea una poesía.

Tiene como objeto este Concurso estimular la afición y los conocimientos literarios.

Los concursantes tendrán que enviar sus trabajos para los días 10 ó 25 de cada mes; es decir, cinco días antes de las fechas en que se publica LA REGION.

Si así lo expresan, se publicarán los nombres de los concursantes que hayan acertado.

«—¡Vicente! ¡Vicente! exclamó Mireya desde las verdes calles de árboles, ¡pasas muy de prisa! Vicente al momento volvió la cabeza hacia la plantación, y divisó a la muchacha posada sobre una morera coma una alegre cogojuda, y voló hacia ella gozoso.—¿Va bien la deshojadura, Mireya? le dijo al llegar. Todo se deshoja poco a poco, contestó la niña.—¿Queréis que os ayude?—Sí. Y en tanto que ella reía desde arriba a carcajadas como una loquilla, Vicente, dando con el pié sobre el trébol, se encaramó en el árbol mas diestro que un li-
.....

¡Cómo cambian los tiempos!...

...Y aunque el fondo para ojos escrutadores tal vez sea el mismo, ahí va una poesía que publiqué hace años en un diario de la provincia, con un artículo que salió en una revista madrileña el enero éste último.

Carlos GIMENEZ FLORES.

Lamentación

No encuentro una mujer en mi camino,
que incendie con su amor la antorcha de mi vida,
que inspire con sus cantos mi lira enmudecida,
que alegre con sus mimos mi destino;
que guíe mi batel que va sin tino,
que sea mi todo, la vida de mi vida,
que sea como una red santa y tupida
dó se prenda fatal mi torpe desatino;

¡Con penas y martirios la vida me fustiga,
de espinas y de abrojos es todo mi sendero,
donde planto una flor nace una hortiga!
Y cuando la campana en un adiós postrero
anuncie que me he muerto, y mis restos bendiga,
¿No habrá quien por mi eleve un rezo lastimero?

CONSEJO

Verdad es que en estos tiempos yanquicidas, de un agudo materialismo, resulta grotesco y muy temerario sentirse poeta; verdad es, y aunque no lo creas.

Fíngete místico—siquiera por un día—asceta a lo Kempis; aparenta una emancipación completa de los problemas del estómago, fíngete poeta, en una palabra, que aunque sea la preocupación, de la despreocupación tú verás...

...¡Cómo se apiñan en tu derredor esas legiones de «puntilleros» que esperan siempre la oportunidad de la «carga»!...
Anda, fíngite místico.

No puede ser; a Pompeyo no le hables de César; en esta locura de siglo, en el reinado de Miss Panza, es inútil. ¡Para qué acordarse del corazón! Si no quieres que te lleven los vientos que corren, híncale en tierra hasta donde puedas. Te lo digo yo, que tal vez arrastre una miaja de sentimentalismo.

¿Que tú no vives para el momento y te remontas a tiempos que vendrán?, ¡ah!, entonces bien, si puedes hazte poeta (a Cervantes se le hace justicia a los siglos de su muerte), pero si precisas sincronizar tu vida con la época: «alma de judío, en cuerpo de poeta».

¡Es la vida!